

Diario Fortín Mapocho y Lavandero 35 años después

Un gran hombre, político, ciudadano chileno, es Jorge Lavanderos Illanes. Estando en Santiago con motivo de consultar archivos sobre los diarios y periódicos históricos de Victoria en la Biblioteca Nacional, tuve la oportunidad de asistir el día viernes 24 de abril, al lanzamiento de su libro N° 21, titulado: **Fortín Diario. Corrió solo y llegó segundo. Por supuesto que, para aquellos que vivimos el plebiscito del Sí y el No el 5 de octubre de 1988, dicho titular tiene mucho sentido y significado, pues se refería al General Pinochet, designado como el único candidato por la Junta de Gobierno, para seguir gobernando por 8 años más al país, después de hacerlo por 17 años, a partir del 11 septiembre de 1973 a marzo de 1990.**

Para mí como victorien- se tenía mas significado todavía, pues por mis investigaciones históricas sobre la ciudad por más de 40 años acompañado de Don Aner Padilla Zapata en los primeros 16 años, sabía que su apellido estaba asociado a nuestra actual región de la Araucanía, con motivo de la colonización y emprendimiento en los recientes territorios ocupados por nuestro ejército a partir de 1862, en las ancestrales tierras mapuche o araucanas, como prefiere consignarla más de algún historiador actual. (Sergio Villalobos).

Fue grato compartir con él y saber que de niño y adolescente caminó por las polvorientas y barrosas calles de la ciudad, cuando Victoria apenas alcanzaba los primeros 50 años de vida. Ciertamente en sus recuerdos guarda el lento y difícil proceso de urbanización, progreso de la ciudad posteriormente frenado.

En el escaso tiempo que puede haber en una ceremonia del lanzamiento de un libro, tuvo la generosidad de brindarme un tiempo más largo de conversación al saber mi procedencia victorien- se y relatarle que en el Libro: Victoria. Los Inicios de una ciudad. 1881-1900, editado en 1990 con mi amigo Aner Padilla Zapata, consignamos la importancia que tuvo en los inicios de Victoria, don

Exequiel Lavandero Labbe, un ascendiente directo suyo, como unos de los primeros Subdelegados Municipales en agosto de 1888, con más exactitud, el 23 de agosto, fecha marcada por la primera sesión de nuestra instalación municipal designada por la Comuna de Traiguén.

En esa época, don Exequiel era un importante hacendado en el sector de Quilquilco a la montaña, lo que es hoy Inspector Fernández, trabajando un gran aserradero, además de ganado mayor, agricultura. Sus propiedades abarcaron entre otros, los fundos Colo, Santo Domingo, San Diego, Rucamilla.

En dicha ocasión, es decir, el 23 de agosto de 1886, junto con excusar su ausencia por motivos de salud, a través de una extensa carta, solicita a los subdelegados organizarse como pueblo para ir en ayuda de compatriotas que en la zona central han sido dañados por grandes aluviones. Es destacable su espíritu filantrópico cuando escribe: "Nunca más que ahora estamos todos obligados, desde el más grande hasta el más pequeño para ayudar relativamente con nuestro óbolo al alivio de tantos

Chile su patrimonio para hacer frente a la agresión extranjera. En una hermosa y generosa carta enviada al Gobernador de Collipulli le dice ese 22 de febrero: "Puede Ud. poner en conocimiento del Supremo Gobierno mi pensamiento a este respecto, para que disponga desde hoy mismo de todos mis intereses en la frontera, sin reservar ni mi vida si es necesaria y la de todos los míos sin remuneración alguna"... ¡Qué ejemplo de grandiosidad personal y amor al terruño!

Quisiera terminar este parte que hace mención a su antepasado Exequiel, consignando que posteriormente tuvo la osadía de comprar a don Agustín Edwards, el dueño de El Mercurio, nada menos que la gran Hacienda de Huillinlebu, pero eso es otra historia, donde nace una nueva generación que presta sus servicios y competencias a Victoria en funciones públicas, la familia De la Maza Lavandero.

Retornando al inicio de mi encuentro con don Jorge, no pude más que expresarle mi felicitaciones por este gran esfuerzo que a sus 96 años aún está haciendo por su país, al tratar de crear conciencia y valorar nuestras riquezas naturales estratégicas, especialmente cobre, sus subproductos y el Litio, necesarias para satisfacer las grandes necesidades de nuestra población.

En lo específico, su libro que relata las vicisitudes que vivió su Diario Fortín Mapocho, sólo pudo sobrevivir hasta su última edición del 6 de julio de 1991, curiosamente en los inicios del nuevo gobierno democrático de Patricio Aylwin, después de haber sido a partir de 1984 un bastión de la prensa libre, la libertad de expresión y por lo tanto, un férreo opositor del gobierno militar de entonces.

El momento del cierre de Fortín Mapocho, una verdadera tragedia para el periodismo chileno, lo rememora en la página 222 del libro." El 5 de julio de 1991, recibí una llamada que había estado temiendo durante meses. Era María Ester, con su voz quebrada por primera vez en todos los años que la conocía.

-Jorge, mañana sale nuestra última edición. No podemos más. Los números no cuadran, las deudas nos ahogan, y no hay ninguna luz al final del túnel.

Esa noche no pude dormir. Caminé por mi casa como un alma en pena, reviviendo cada momento de los dieciocho años de vida del Fortín Mapocho. Desde su nacimiento en 1947 (en la Vega Central de Santiago) hasta cuando pasó a mis manos en 1984 como un medio de resistencia, atravesando los años oscuros de dictadura, hasta el final amargo en plena democracia. Y lo que más me dolía era mi impotencia: nada había podido hacer para salvarlo".



El profesor y escritor Luis Gallegos Norambuena junto al ex senador de la República y director del Diario Fortín Mapocho, Jorge Lavanderos Illanes.

Más adelante agrega: "El ejemplar de despedida tenía un título que se me grabó en el alma: "Adios, pueblo de Chile." En la primera plana, una fotografía de nuestra redacción vacía, con las computadoras cubiertas por sábanas blancas como sudarios.

"Hoy se apaga la voz de Fortín Mapocho, pero no se apaga la llama de la verdad que durante dieciocho años mantuvimos encendidas. Fuimos la voz de los sin voz en tiempos de silencio forzado, y quisimos seguir siendo el eco del pueblo en tiempos de democracia. Las circunstancias económicas nos obligan a cerrar estas páginas, pero no pueden cerrar la esperanza de que algún día Chile tenga una prensa verdaderamente libre y plural".

Bueno, ahora todos sabemos, que diarios como el Fortín Mapocho, La Epoca, o revistas opositoras como Análisis, Cauce, Apsi, y otras del mismo tenor; tampoco pudieron seguir circulando en tiempos democráticos. (el gobierno democrático no contrató ni el mínimo de avisaje, optando por otros medios, como La Tercera, El Mercurio).

En relación con Jorge Lavandero Illanes, seguramente las generaciones jóvenes no saben su rol desempeñado en Chile. Como una pequeña contribución al respecto, puedo señalar que tiene una amplia trayectoria personal, política, social. Como Parlamentario fue dipu-

tado por cuatro períodos entre 1957 y 1973; este último año había alcanzado una senaduría. En el retorno a la Democracia fue Senador entre 1990 y 2005 por la Araucanía. Como ya le he planteado, durante este tiempo participó activamente en iniciativas emblemáticas como la defensa del cobre a través del Comité de Defensa y Recuperación del Cobre. Además, lideró el Proyecto del Desarrollo Nacional (PRODEN), impulsando una mirada soberana y social sobre los recursos naturales y el desarrollo del país.

Como victorien- se y ciudadano, me quedo con su aportes y entrega de servicio público a nuestra comunidad y zona, asimismo con sus ascendientes. En lo personal, con su valentía para exponer a través de medios pacíficos su postura y posición frente a un régimen político y su subsecuente modelo económico, con el cual no estaba de acuerdo, ni lo está hoy día, exponiendo su vida, producto de lo cual recibió un golpe a manos de agentes secretos de ese gobierno que lo tuvieron en estado agonizante por muchos días, quedando en uno de sus oídos con una sor- dera definitiva.

Para concluir prefiero citar el último párrafo de su libro." Corrió solo y Llegó Segundo te lleva al epicentro de la lucha, donde la vida y la muerte se disputaron en cada página, donde el poder de la prensa se convirtió en fuerza que cambió el curso de la historia. ¡La verdad espera! ¡El pueblo merece conocer lo que pasó! ¡Tendrás el valor de abrir este libro y enfrentar la historia? Nos preguntaba Jorge Lavandero.

Luis Gallegos Norambuena.
 Profesor de Estado en
 Historia y Geografía.
 Universidad de Chile.
 Historiador local.

